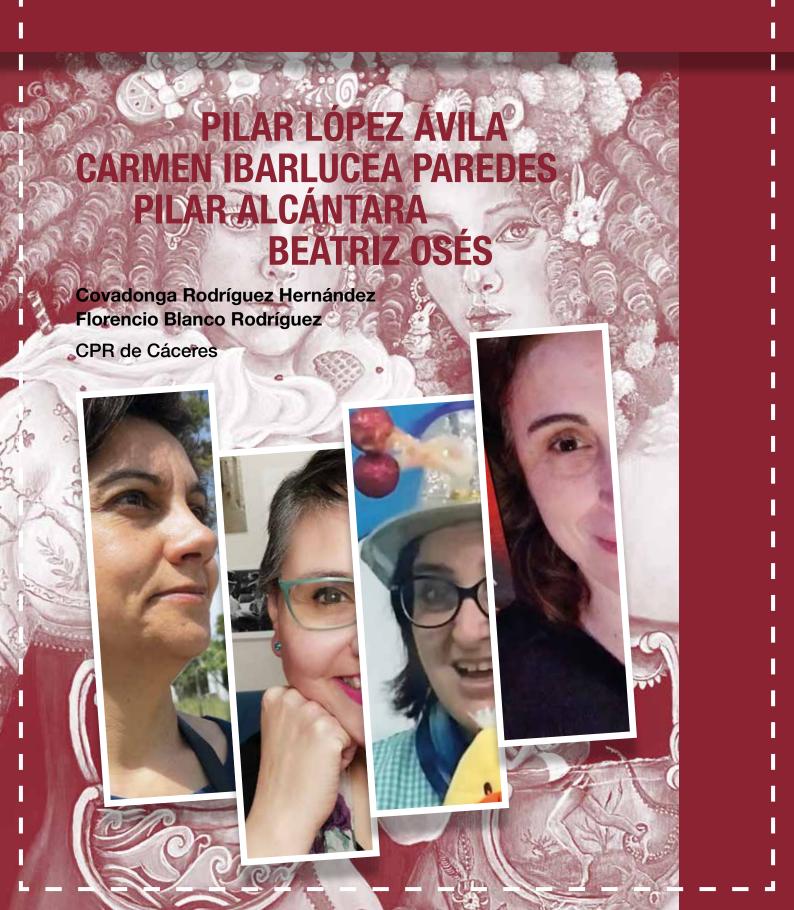
LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL ENTREVISTA



COVADONGA RODRÍGUEZ / FLORENCIO BLANCO, CPR DE CÁCERES

En la vigésima edición de la revista Cáparra, queremos dar a conocer, un poco más de cerca, a cuatro escritoras de literatura infantil y juvenil, a las que hemos seleccionado para realizar esta entrevista. Ellas se conocieron a raíz de la creación del "Calendario Solidario de Escritoras de Literatura Infantil y Juvenil", cuyo objetivo es la recaudación de fondos destinados a la asociación "Cuéntame algo que me reconforte", que trabaja con niños y niñas en cuidados paliativos. Además de dicha labor social, esta iniciativa persigue dar visibilidad a las obras de escritoras de distintos lugares de España.

Pilar López Ávila, Carmen Ibarlucea Paredes, Beatriz Osés y Pilar Alcántara nos hablan aquí de su forma de entender la literatura, de sus temas preferidos y del proceso de creación de sus historias.



PILAR LÓPEZ ÁVILA

Pilar López Ávila (Cartagena, 1969), es doctora en Veterinaria por la Universidad de Extremadura, y en la actualidad imparte docencia como profesora de Biología y Geología en el IES "Norba Caesarina" de Cáceres. En 2010, recibe el tercer premio Joaquín Sama a la Innovación Educativa en la categoría, "Una escuela más cívica y solidaria", por el proyecto titulado "Aprovechamiento de materiales de desecho". Entre sus publicaciones, caben destacar Las divertidas aventuras de las letras, Ayobami y el nombre de los animales, ilustrado por Mar Azabal y seleccionado como mejor álbum ilustrado por el New York Times y la Biblioteca

de Nueva York en 2018; El pequeño colibrí tiene un problema, La cometa de los sueños, Lávate las manos, María; Rosalía y el diente que no se caía; Con alas de mariposa. Con Norbanova ha publicado, junto con la ilustradora Deli Cornejo, Luna, lunera, ¡quién alcanzarte pudiera, Gastronomía de la imaginación, Recetario imposible de Pringosona Rodríguez y Las sabrosas aventuras de Pringosona Rodríguez; y con la ilustradora María Polán, ha publicado el libro Tararí que te vi y otros relatos. También con Deli Cornejo, El AVEcedario inventado.



CARMEN IBARLUCEA PAREDES

Carmen Ibarlucea Paredes, nacida en La Serena (Chile) en 1966, disléxica e inadaptada

ENTREVISTA. LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

dentro del sistema educativo. Ningún título universitario en su currículum. Es cuentacuentos profesional desde hace veinte años y también escritora. Hace diecinueve años publicó su primer libro titulado Diez cuentos del mundo que ayudan a educar(nos), que recoge cuentos de la tradición oral del mundo, asociados a diez valores indispensables para una vida feliz dentro del marco de los DD.HH. Le han seguido otros ocho, y este año verán la luz dos libros más, uno en formato digital con la Editora Regional y la Fundación Extremeña de la Cultura, dentro de la colección Orbital, textos digitales de distribución libre y gratuita, y un primer libro de poesía no infantil, que ya se está maquetando, y que probablemente se presente en la Feria del Libro de Mérida.

Con la pandemia ha tenido que reinventarse profesionalmente; por lo que en la actualidad compagina sus escritos con el trabajo de libreracamarera en la Librería-Café Psicopompo de Cáceres.

En 2008 recibió el premio **Libertad**, otorgado por la Asociación de Derechos Humanos de Extremadura (ADHEx), por el taller Arte y Pensamiento, que se desarrolló en el Centro Penitenciario de Badajoz durante tres cursos escolares.



PILAR ALCÁNTARA

Es maestra y escritora, dos tareas que confluyen en muchos puntos y se retroalimentan entre sí. Escribe y administra los blogs literarios "Té", "Chocolate", "Café" y "Las Piruletas de Poetina", además de varios blogs escolares: "El camino de baldosas violetas" (Igualdad); "La casita del Dragón Bombón" (Educación infantil), y otro sobre diabetes: "Ese día que todo cambió". Colabora, además, en diferentes revistas literarias, entre ellas, la revista Farraguas que publica anualmente la Asociación Cultural y tertulia literaria "La Croqueta" de la que es miembro, y también en la revista digital Tribuna Feminista.

Ha publicado con Letras Cascabeleras los libros infantiles: La Escaletra Fantástica; El arcolibris de Colores; El barquito letrero; Glucolandia y El Planeta Feliz y la Naturaletra, ilustrados por Cora Ibáñez y Triana Sánchez. Los mensajes principales de sus libros están dedicados a la educación en valores, la salud, y el respeto a los Derechos Humanos. Ha participado en diferentes antologías poéticas y es coautora del libro sobre diabetes El día que todo cambió, y del ensayo feminista Se acabó el silencio. Como maestra, su objetivo principal en este momento es trabajar en el Plan de Igualdad que coordina en su escuela, algo que considera esencial y urgente.

https://elcaminodebaldosasvioletas.blogspot.com/

Como escritora se encuentra inmersa en la presentación de su último libro, El Planeta Feliz y la Naturaletra y sigue jugando con las palabras para crear un nuevo poemario lleno de sorpresas que espera publicar próximamente.

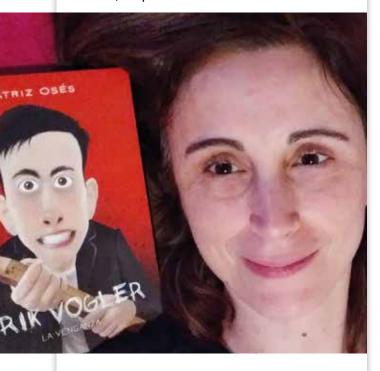
BEATRIZ OSÉS

Como profesora, ha sido galardonada con los premios Joaquín Sama y Giner de los Ríos a la innovación educativa. Su labor como escritora ha sido reconocida con el premio Lazarillo (2006), por Cuentos como Pulgas, el premio de Poesía Infantil Ciudad de Orihuela (2008), por El secreto del oso hormiguero, el premio de Novela Juvenil La Brújula (2010), por El cuentanubes, el premio Edebé (2018), por Soy una Nuez, y el premio Barco de Vapor (2019 y 2021), por Los escribidores de cartas y Un bosque en al aire.

Autora de las colecciones de novela de misterio:

• COVADONGA RODRÍGUEZ / FLORENCIO BLANCO, CPR DE CÁCERES

Erik Vogler, Albert Zimmer y Brian Mcneill. Ha publicado, además, obras como El columpio de Madame Brochet o Lo que saben los erizos, finalistas del premio Edebé y del Ciudad de Orihuela, respectivamente.



Me gustaría saber cuándo empezasteis a escribir y cómo surgió en vosotras esta necesidad.

Pilar López: Desde pequeña, me han gustado dos cosas. En primer lugar, escribir cuentos e ilustrarlos y, además, siempre me he sentido muy atraída por la naturaleza. Por eso, creo que lo mejor ha sido precisamente unir mis dos pasiones. Además, he tenido la suerte de haber publicado todas mis historias, me gusta tener lectores porque es una forma de comunicarme con estas personas. Soy tímida, y la escritura es una forma de expresar lo que siento. Respecto a mi interés por la naturaleza, lo que más me gusta son los pájaros. En mi equipaje siempre van incorporados unos prismáticos y una guía de aves de la Macaronesia.

Carmen Ibarlucea: Yo también escribo desde pequeña; de hecho, como a mí me costó mucho aprender a leer, inventaba historias antes de saber escribirlas. Después, a los diez años, comencé a hacer unos cuadernillos con historias a las que ponía un título y que también ilustraba.

Su extensión dependía únicamente del tamaño del papel. Una compañera de clase me encargó que le hiciera un cuadernillo para su abuela, y me pagó, no recuerdo cuánto era en pesetas. Empecé un negocio fructífero, pasé toda la educación primaria vendiendo cuentos. Después no me he ganado la vida escribiendo.

Pilar Alcántara: A mí me pasó lo mismo, tengo cuentos escritos y poemas desde los seis, siete años, desde que empecé a escribir las primeras letras. Tengo la fortuna de que mi madre me los guardó. Son cuentos escritos con una caligrafía horrible, un montón de historias fantásticas de hadas. También me influyeron mucho el cine y el teatro, pues mi padre trabajaba en el cine Coliseum, y he visto muchas películas desde pequeña. Me gustaba escribir cuentos dialogados, pequeñas obras de teatro cuyas protagonistas eran todas las niñas que salíamos a jugar. En una ocasión hice una obra de teatro y a cada una le asigné su papel escrito a mano, nos reunimos a ensayar y aunque no llegamos a representarla nos divertimos mucho. Me gusta dramatizar las cosas que escribo y creo que su origen son estos primeros diálogos infantiles.

Beatriz Osés: Empecé a escribir a los siete años, y me influyó la lectura. Me gustaba leer, escribir y dibujar. Yo también ilustraba mis cuentos. Gané mi primer premio con siete años: un viaje a Estados Unidos. El premio lo patrocinaba Nocilla y mi relato se titulaba Nocilla y el deporte. Después fui abandonando el dibujo y me centré en la lectura y la escritura. En el colegio creé una revista, solo hice dos números que vendía por suscripción, cada revista costaba 25 pesetas. Eran fotocopias que me hacía mi padre, después coloreaba los cómics que había dentro. Existían un montón de secciones, pasatiempos, juegos, concursos... La revista tenía un nombre en inglés, Good Morning. A mí me influyó mucho la radio, en concreto los seriales que escuchaba mi madre, La familia de los Porretas. Estos seriales, si están interpretados por buenos actores, te enseñan muchos trucos para leer, entonar y dramatizar una lectura. Cuando tenía 10 años, mi tío me regaló su máquina de escribir y fue entonces cuando comencé a escribir historias un poco más largas.

ENTREVISTA, LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

¿Cuáles son vuestros temas preferidos a la hora de escribir?

Pilar López: Además de la naturaleza, que en mí es inevitable, me interesa el tema de la educación. En Ayobami y el nombre de los animales, abordo esta cuestión, centrándome en el acceso a la misma por parte de algunos niños y niñas. En general, me atrae el mundo de la Infancia y la dificultad que tienen algunos niños para sobrevivir. En La cometa de los sueños, afronto diversidad de temas que afectan a todos los niños y niñas del mundo, tales como la violencia, la pobreza, el abandono, la guerra, el acceso a la educación. También me gusta mucho escribir cosas que me divierten. El abecedario inventado, por ejemplo, es un libro de divertimento cuyos protagonistas son pájaros que cuentan su historia. Cuando estoy escribiendo me estoy divirtiendo y pretendo que también lo haga quien lo lea. Intento diversificar, no centrarme solo en un tema.

Carmen Ibarlucea: En mi caso, la tradición oral marca mucho lo que yo escribo, no solo porque hago reinvenciones de cuentos orales, sino porque cuando invento historias las imagino como si fueran un cuento de tradición oral. Los derechos humanos son claves para mí. Reconozco que no me divierto cuando escribo, porque soy muy intensa. Esa es la definición que me han dado mis hijos y mi marido. Supongo que es porque para mí leer fue lo que me salvó de la tristeza en mi infancia. Mi padre quemó todo lo que yo había escrito a lo largo de mi infancia y adolescencia. Mi infancia ha sido una lucha continua contra la idea de no ser nadie y no servir para nada, me salvaron los libros, es muy normal verme escribiendo y llorando, quizás es debido a que resulta terapéutico para mí y, al mismo tiempo, para quienes me leen, según me han comentado. En mi último libro para adultos, he hecho un esfuerzo para que los lectores se rían, pero creo que no lo he conseguido. También la ecología es un eje central en lo que escribo, junto con los derechos humanos, como he dicho antes, y el feminismo.

Pilar Alcántara: La ecología, los derechos humanos son fundamentales para mí, así como las emociones. A mí me ha influido mucho la

escuela. Me gustan y leo una gran variedad de géneros: novela negra, filosofía, poesía... Sin embargo, al escribir, me traslado al mundo infantil, buscando la ternura que necesito. A veces la vida te hace vivir experiencias duras que me han hecho escapar a la infancia porque escribiendo cuentos me introduzco en otro mundo. Digo que la escuela me ha influido porque, cuando he encontrado a niños con problemas, mi instinto natural es contarles historias para darles ternura. calor. No es que tenga un objetivo marcado, sino que lo hago así, de forma natural. Si un niño, por ejemplo, me comenta que le han puesto una vacuna y que le ha dolido, le cuento una historia que me invento en ese momento: Había una vez un niño que se puso una vez una vacuna..., y al final ellos me dicen, escríbelo señorita. Todas las cosas que les preocupan a ellos o a mí las escribo en mis cuentos infantiles, ya sean sobre animales, plantas, las relaciones, problemas familiares y diferentes tipos de familia, los niños con problemas de accesibilidad, las discapacidades... Soy feminista, lo que se deja traslucir en todo lo que escribo, procuro que mis personajes femeninos no sean ñoños, que las niñas se empoderen.

Beatriz Osés: Uno de mis grandes temas y que aparece en todos mis libros es la muerte. Lo he tratado tanto en la literatura infantil como en la juvenil. Toda la colección de Erik Vogler es novela policiaca, novela de crímenes, en la que, lógicamente aparecen cadáveres. La colección de Albert Zimmer también va en la misma línea y en El misterio del gato negro ocurre la muerte de una adolescente. En Soy una nuez se aborda el tema de la inmigración, de la guerra, también de la pérdida, de la muerte. Omar que es el protagonista pierde a sus padres en el mar. ¿Dónde van las tortugas cuando mueren? es un libro que trata sobre la pérdida de una mascota y sobre cómo los niños viven dicha pérdida con más naturalidad que los adultos. En Un cocodrilo para Laura la protagonista se queda huérfana de madre y debe superar el duelo. Esa rabia está simbolizada por un cocodrilo invisible que se va comiendo a todos los personajes que de alguna forma le hacen daño, o le molestan. Entre mis grandes temas también están también el amor y la ecología. Una de mis características

• COVADONGA RODRÍGUEZ / FLORENCIO BLANCO, CPR DE CÁCERES

es el humor, trato temas delicados, incluso trágicos, con humor para suavizar la parte más complicada.

¿Tenéis un horario para escribir?

Pilar López: Horario no tengo, intento escribir cada día por la tarde, pero sin una hora concreta. A veces lo consigo y en otras ocasiones no.

Carmen Ibarlucea: Yo quisiera, no tengo un trabajo ordenado, mi vida es un caos y cada día es diferente. Trabajo en el café Psicopompo. Los viernes debo cerrar a las doce de la noche y después vuelvo a oscuras por la ciudad; es entonces cuando voy inventando historias y dictándolas en el teléfono. No me puedo acostar si no he escrito algo.

Pilar Alcántara: Escribo por la mañana temprano, me gusta que esté toda la casa en silencio, ver la luna, un poquito las estrellas, que no me moleste nadie, abro el ordenador y es mi momento de paz. Cuando escribí El día que todo cambió, me estaba levantando a las cinco y media. Me gusta, sé que suena raro, parece una tortura, pero a mí me sienta muy bien. Mi mundo de escritora es de madrugada.

Beatriz Osés: Yo tampoco tengo un horario establecido, intento buscar algún momento del día en el que me pueda sentar a escribir, si no escribo en el ordenador me gusta estar pensando en las ideas del siguiente libro. Puedo estar dos o tres meses solo pensando y tomando notas, buscando datos, documentándome. Una vez que empiezo, dedico tres o cuatro horas al día para no saturarme, más o menos un capítulo diario. Si escribo poesía es distinto, puedo escribir un poema o dos al día si me lo propongo.

¿Tenéis un cuaderno en la cabecera de la cama o siempre al lado para apuntar aquellas ideas que pueden surgir en cualquier momento?

Carmen Ibarlucea: Antes tenía un cuaderno, ahora tengo el móvil, donde he escrito algunos de mis relatos.

Pilar López: Tomo notas en el móvil y en algún cuadernillo. Pero no lo tengo en la mesilla de noche.

Pilar Alcántara: En la mesita de noche no, en el bolso. Sí que empecé a utilizar hace un año las notas de audio, cuando salgo a andar.

Beatriz Osés: Llevo bolígrafo, voy escribiendo las ideas que se me van ocurriendo para una novela, pongo las páginas que puede tener ese relato y las voy tachando conforme voy terminándolas. Después me pongo a escribir en el ordenador.

¿Guardáis después estas notas?

Beatriz Osés: Tenía un archivador y lo olvidé debajo de una higuera mientras escribía **Un bosque en el aire**. Esa noche hubo tormenta y perdí todo mi trabajo hecho a mano.

Carmen Ibarlucea: Tengo agendas y están guardadas por orden cronológico.

Pilar López: Tengo miles de libretitas, de vez en cuando las abro y encuentro un índice de lo que quiero escribir.

Pilar Alcántara: Llevo esta libreta siempre en la maleta. En Sarajevo, en un viaje con mi marido, visitamos sitios que me impactaron mucho. De ellos surgieron algunas historias infantiles.

¿Qué opinión tenéis de la lectura en el aula? ¿Consideráis que es necesario dedicar tiempo de clase para leer en voz alta?

Pilar López: Hay un currículo que cumplir en el aula y la lectura de textos en voz alta no es algo incompatible, pero en realidad es una cuestión personal del profesor. Algunos consideran la lectura de los textos como algo importante, puesto que opinan que la literatura te llega mejor a través del oído. A los padres hay que convencerlos de la importancia de la lectura porque el tiempo dedicado a ella no es un tiempo perdido.

Beatriz Osés: Hay que hacer una labor de persuasión con las familias para que sus hijos sean lectores y para que la propia familia les regale libros.

Tendría que haber una asignatura obligatoria en los másteres de formación del profesorado para

ENTREVISTA, LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

enseñar a leer en voz alta, aprender estrategias y trucos para hacer una lectura motivadora y atrayente.

Carmen Ibarlucea: Todo el mundo tendría que saber leer en voz alta y en público. La lectura en voz alta sirve para cohesionar al grupo. Siempre digo a los profesores que lean en voz alta y estoy de acuerdo en que los másteres de especialización tendrían que tener una formación específica en técnicas para leer en público, darle sentido a la lectura para que deje poso en el oyente y le anime a leer.

Pilar Alcántara: Creo que en Educación Infantil está la base para que los niños amen la lectura. Es importante que los maestros movilicen al alumnado para que ellos sientan la necesidad de pedir a sus padres que les compren un libro. Más que convencer a las familias, nosotros tenemos que trabajar la lectura con el alumnado para que ellos soliciten la compra de libros.

Actualmente la Consejería de Educación está desarrollando el Programa "Encuentros con Autor" y vosotras estáis participando. ¿Cómo veis la relación del alumnado con el autor? ¿Qué supone para vosotras el contacto con el alumnado lector?

Pilar López: Me resulta muy satisfactorio el encuentro con el alumnado porque me permite transmitirle qué he querido expresar y la motivación que me ha llevado a escribir ese libro. Noto la emoción y ellos ponen cara a la autora.

Pilar Alcántara: Los encuentros con el autor son una retroalimentación a mi trabajo. El encuentro con los niños y sentir su calor y sus emociones me animan y me motivan para seguir escribiendo.

Carmen Ibarlucea: Me parece una idea fantástica, yo siempre he soñado e imaginado de niña cómo sería la persona que había escrito aquellas historias que me fascinaban. Tenía dieciocho años cuando conocí personalmente a un escritor, Mario Benedetti, y lo recuerdo como uno de los mejores días de mi vida.

Beatriz Osés: Considero que el programa es una buena idea de la Consejería de Educación que favorece la conexión del autor con los lectores. Para que ese encuentro sea fructífero es necesario el trabajo previo del profesorado con su alumnado.

Agradecemos a estas cuatro escritoras el tiempo que han querido compartir con nosotros, que nos ha permitido conocer sus inquietudes literarias y pedagógicas y acercarnos un poquito más a su mundo interior y a su proceso de creación. Estamos convencidos de que nuestros lectores -también suyos, seguramente- disfrutarán con nosotros de todas estas confidencias.

